

SEFAR *Aires*

Aires de SEFARAD desde BUENOS AIRES

PUBLICACIÓN MENSUAL SIN CARGO / Nº 18 - OCTUBRE 2003

Distribución exclusiva por e-mail a los suscriptores

sefaraire@uolsinectis.com.ar

Creación y Dirección:

Arq. Luis León

Asesores de dirección y colaboradores permanentes

José Mantel

Naomi Grinberg

Marcelo Benveniste

Dr. Santó Efendi (EEUU)

Asistente de dirección y corrección

María Laura León

Declarado de "Interés Cultural" por

Departamento de Cultura de AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina) y CIDICSEF (Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefaradí)

Todos los artículos, son colaboraciones ad-honorem de los respectivos autores, y reflejan sus opiniones personales. La dirección y redacción de SEFARaires, puede no coincidir con el contenido de algún artículo, siendo el mismo de total responsabilidad del autor.

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de los Sefaraire, mencionando la publicación y el autor.

EDITORIAL

Rosh Ashaná

Más allá de los antecedentes históricos y los cambios de calendario, Rosh Ashaná y Iom Kippur representaron desde tiempos remotos un faro para cada familia judía y para la comunidad en su totalidad. La cercanía de las celebraciones movilizaban los hogares en grandes preparativos. Reunían a parientes lejanos, atenuaban diferencias familiares trayendo paces postergadas, renovando esperanzas a menudo difíciles de imaginar. Y así seguirá siendo. Lleguen a ustedes y a vuestras familias nuestros mejores deseos

anyada buena.

Hasta el próximo número.

Luis León

SUMARIO / P.1 Editorial / P.2 El lenguaje de las fiestas por Luis León / P.3 Descubriendo la América Colonial judía por Dr. Mario E. Cohen / P.5 Los judíos de Izmir por Santó Efendi / P.7 Hechizo sefaradí por Carlos Szwarczer / P.8 Michel Moljo: el epigrafista Cuento por Isaías Leo Kremer / P.10 Roshaná de los niños por Luis León.

SEFARaires es un magazine mensual independiente, i el scopo es la difuzion de la kultura sefaradí i su lingua el djudesmo. Keremos ansi también ke los lektores de todo el mundo, se ambezen la ystoria de los djidiós yegados de Turky a la Argentina. Se invía por e-mail, sen koste para akeos ke mos lo demanden a nuestro adereso.

SEFARaires es una publicación mensual independiente, y su objetivo es la difusión de la cultura sefaradí y su lengua el judeo-español. Se propone además, hacer conocer a sus lectores de diversas partes del mundo, la historia de los judíos de Turquía llegados a la Argentina. Se envía por e-mail, gratuitamente a quienes lo solicitan a nuestra dirección.

SEFARaires e una pubblicazione mensile, indipendente, il cui obbiettivo é la diffusione della cultura sefaradita e della sua lingua, il giudeo spagnolo. Si propone inoltre di fare conoscere ai suoi lettori, delle diverse parti del mondo, la storia dei giudei di Turchia, arrivati a la Argentina. Si invia per email, gratuitamente a coloro che lo richiedano.

SEFARaires is an independent monthly publication whose objective is the diffusion of Sephardic culture and the Judeo-Spanish language. Its objective is to make known to its readers all over the world the history of Jews of Turkey who immigrated to Argentina. SEFARaires is sent, without charge, by e-mail to all who request it.

SEFARaires est une publication mensuelle indépendante qui a pour objectif la diffusion de la culture séfarade et de sa langue, le judéo-espagnol. Nous nous y proposons également de faire connaître à nos lecteurs l'histoire et la vie des Juifs turcs qui ont émigré en Argentine. Pour recevoir ce bulletin, gratuitement, écrivez-nous à l'adresse électronique indiquée ci-dessus.

El lenguaje de las fiestas

Por Luis León

Cuando llegaban las grandes fiestas: Rosh Ashaná y Kippur, los *djidiós* reavivaban su lenguaje con palabras alusivas.

A kavó de Moe (con motivo de las fiestas).

Adulzar (servir dulces).

A continuación llegaban los buenos deseos de siempre.

Puyados y no menguados (aumentados y no disminuidos, en referencia a que siga creciendo la familia).

Cavés alegres (café alegres), que siempre iban acompañados de dulce (**mogadós de almendra, marronchinos, baklavá, kadaif, etc.**).

Al llegar Kippur, el día del perdón, se **tomaba taní** (se entraba en ayuno). Y al finalizar, se **cortaba taní** (finalizaba el ayuno).

Y a lo largo de la celebración se escuchaba **Le shaná tova, Tiscur le shanim rabot, Moadim simjá**, tres tradicionales saluciones en hebreo. Y en judeo-español, el tradicional **anyada buena, que tengash todos**.

Y se vestían elegantes para **viyitar** (visitar) y ser **vishitados** por parientes y amigos.

ELEONORA NOGA ALBERTI CANTA EN EL MUSEO DE BELLAS ARTES DE BUENOS AIRES.

La soprano y musicóloga **Eleonora Noga Alberti**, junto a **Haydé Trinca** al piano y **Néstor Ricardo Harari** en derbake y pandereta, realizará un recital en el Museo Nacional de Bellas Artes, Av. del Libertador 1473, el venidero **domingo 19 de octubre a las 14,30 hs.**

El programa incluirá canciones de la tradición oral sefardí en versiones para canto y piano de Algazi, Hemsí, Rodrigo, Viera y Pítari (éstas dos últimas sobre textos y melodías recopiladas, transcritas y adaptadas por E.N.A.), algunas incluirán además la versión de algunos versos en idioma checo (tal como se cantaban en la comunidad sefardí de Praga) y el Adagio de una cantata anónima del siglo XVIII para voz sola y bajo continuo, que formaba parte del repertorio del Sabbat nahamú, Simát Torá y del Sabbat Bereshit en la Comunidad Judeo-portuguesa de Amsterdam.

Dicho concierto está inscripto dentro de la bienal de sedes alternantes Buenos Aires-Praga, denominada "Proyecto Golem" (que abarca en su totalidad, otras expresiones artísticas como cine, teatro y danza) la primera de las cuales se realizará en Buenos Aires del 1º al 31 de octubre

El recital que contará con el Auspicio de la Embajada de la República Checa será con **Entrada Libre**.

Con motivo de Rosh Ashaná, el equipo de Sefaraires, desea enviar un saludo para el staff de todas las publicaciones sefardíes, colegas, que se publican en el mundo. En especial para Jean Carasso y Rosine Nussenblat y el equipo de redacción **La Lettre Sépharade**. También a Moshe Shaul, Mordehay Arbelle, Matilda Koen-Sarano, Zeldá Ovadia, Avner Pérez y a toda la redacción de **Aki Yerushalaim**. Para todos, de corazón:

Anyada buena ke vos de el Dió

Descubriendo la América Colonial judía (3º parte)

por Dr. Mario E. Cohen (*)

El Judaísmo de los siglos XVII y XVIII en el Caribe y su zona de influencia, desde América del Norte a América del Sur y las colonias que formarían los Estados Unidos de América, tuvo características singulares en sus costumbres. Varios especialistas abordaron el tema, pero sólo desde la perspectiva geográfica; hasta aquí no se han realizado estudios comparativos entre las distintas zonas que conformaban esta gran región. En nuestro análisis, hemos hallado significativos puntos de semejanza entre las distintas zonas geográficas.

En lo que hace a la población, vemos que se trató de descendientes de los judíos provenientes originariamente de España y que habían pasado a Portugal a fines del siglo XV, emigrando a Holanda (y sus puertos próximos) a partir del siglo XVII. También emigraron al norte de Italia (Livorno, Venecia, Florencia, Pisa y Ferrara). Y, desde mediados de este siglo, los vemos también conformando grandes grupos en las colonias holandesas, inglesas y danesas de América. Se los llamó *los judíos* de "La Nación" (aludiendo a la *Nación* Hispanoportuguesa del Caribe). (1)

Si bien se trata en este caso de una población que apenas alcanzó a algunos millares de personas, representó sin embargo un alto porcentaje en el número total de la población blanca en varios de estos sitios. Por ejemplo, los judíos constituyeron -en ciertas épocas- aproximadamente la mitad de la población blanca en Surinam, Curaçao y St. Thomas.

Para entender hoy el concepto de "*la Nación*", debemos partir de la premisa de que se trataba de una importante rama del judaísmo, parte de lo que se conoce hoy como '*sefardíes*'.

La masacre de judíos llevada a cabo por la Alemania nazi en el siglo veinte, produjo una nueva y grave sangría también en dicha rama en Holanda, Alemania e Italia. A todo esto, se suma la asimilación al medio gentil de las otras florecientes comunidades judías del Caribe. Como resultado, '*la Nación*' se ha reducido notoriamente.

Los judíos de América Central dejaron muy poca literatura escrita, seguramente porque se trataba en su mayoría de comerciantes, profesionales, etc. dedicados a la búsqueda del sustento; en general, no ejercieron mayor influencia sobre el resto del judaísmo.

Las restricciones al ingreso de extranjeros y de personas de otras religiones a los dominios del Imperio Hispanoportugués fueron las que llevaron a muchos de estos judíos a las zonas exteriores al mismo, para sólo desde allí entablar contacto con los habitantes de aquel Imperio.

Especialmente, el comercio internacional fue el modo de intercambio entre estos judíos y los hispanoportugueses. Recientemente, hubo un importante hallazgo del arqueólogo Mario Sanoja Obediente: encontró loza holandesa de Delft en varios puntos de concentración judía en el Caribe oriental del siglo XVIII. Y atribuyó la presencia de esta loza al comercio de los judíos sefarditas, que estaban en relación económica con los habitantes de la actual Venezuela. (2)

A su vez, en lo que hace a las costumbres, los judíos caribeños (y zonas de influencia) se diferenciaron del resto de las comunidades judías de la época, incluso de sus '*comunidades-madre*' como las de Amsterdam, Hamburgo y Londres. Así, por ejemplo, nos llama la atención que las sinagogas de Surinam, Curaçao, Jamaica y St. Thomas tengan piso de arena y que varios de estos templos posean asimismo cuatro columnas centrales. Hemos analizado, a su vez, importante cantidad de leyendas a este respecto que intentan dar una explicación a las sugestivas innovaciones en el levantamiento de los templos.

Pero uno de los hechos que más llama la atención, lo tenemos en el nombre de las sinagogas. Vemos que distintas comunidades pertenecientes a '*la Nación*', incluso separadas por largas distancias, tienen idéntico nombre. Vemos que, el primitivo nombre de la comunidad judía de Londres era el de *Saar Hashamaim* (Puertas del Cielo); así se llama también el templo de la comunidad judía del peñón de Gibraltar y, al crearse la congregación judía de Kingston (capital de Jamaica), fue también denominada de igual manera.

En América del Norte y Centroamérica tenemos otro ejemplo: *Shearith Israel* (Remanente de Israel) es el nombre de la Congregación Hispano Portuguesa de Nueva York (en los Estados Unidos) y también de su análoga en Montreal (en el Canadá); pero la cosa no queda ahí, pues la comunidad judía de Panamá tiene un nombre casi igual: *Col Shearit Israel* (La Voz del Remanente de Israel). En los Estados Unidos vemos que, la Congregación Judía de Newport y la creada posteriormente en Nueva Orleans llevan ambas el mismo nombre: *Touro Synagogue*.

Un último ejemplo, de gran valor dado que la correspondencia se da allende los mares, lo encontramos en el nombre *Nevé Shalom* (Casa de Paz), que portan tanto la institución comunitaria judía de Hamburgo (en Alemania) como la de Paramaribo (en Surinam).

Y algo que llama mucho la atención, es el rezo. Específicamente, nos referimos a la oración de acción de gracias por el alimento, que es recitada en español y que se mantiene vigente hasta nuestros días.

Ya hemos comentado en las primeras líneas de este texto acerca de esta plegaria, que aún hoy podemos escuchar junto a una mesa hogareña de familias sefardíes, en sitios tan diversos como Curaçao o Nueva York, Hamburgo o Gibraltar, Amsterdam o Londres,.

Si analizamos las similitudes de estas comunidades judías caribeñas de aquella época con las respectivas de las metrópolis, encontramos por ejemplo que, a los cementerios sólo se puede acceder por vía marítima. Es una costumbre que tal vez naciera de la facilidad que tenían los comerciantes judíos para usar dicha vía como transporte por el mundo; y la advertimos tanto en Curaçao, Recife y Jamaica como en Amsterdam. Asimismo, son también llamativas las lápidas, que presentan como singular característica los altorrelieves grabados sobre ellas. Recordemos que las normas bíblicas prohíben la elaboración de imágenes y que esto fue rigurosamente aceptado por las comunidades ashkenazíes. Muy pocos cementerios judíos del mundo poseen imágenes; entre las excepciones se hallan los cementerios sefardíes de Amsterdam y Hamburgo.

A su vez, en lo fisiognómico, vale destacar que, a diferencia de cualquier otra región del mundo en aquella época, en su seno (especialmente en Surinam) hallamos comunidades judías mulatas (mixtura de blancos con negras). A su vez, si bien hubo también mulatos judíos en Curaçao, no fundaron otra comunidad.

(* El Dr. Mario E. Cohen es investigador especializado en la historia de los sefardíes, ha publicado numerosos trabajos y libros. Y sobre este tema es importantísimo el aporte de su libro: *América Colonial Judía*. Es además el presidente de Cidicsef, (Centro de Investigación y Difusión de la cultura sefardí) de Argentina, y ha concurrido y presentado trabajos en numerosos congresos y seminarios nacionales y del exterior.

(1) Véase al respecto, Mordechai Arbell en su artículo '*La "Nación" Judía hispano-portuguesa del Caribe*' editado en '*Sefárdica*' N° 9, publicación del CIDICSEF (Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí), Buenos Aires, Agosto de 1992. Págs. 171 a 191.

(2) Mario Sanoja Obediente. '*La Diáspora Sefardí en el Caribe Oriental. Siglo XVIII*'. En CAIV (Confederación Asociación Israelita de Venezuela). En el 1° Congreso Cultural Judeo-Latinoamericano. Caracas, 1998. Sin Número de Página.

El legado de Sefarad, diálogo cultural con Occidente y Oriente

Se llevaron a cabo en Buenos Aires, entre el 16 y el 22 de septiembre pasados, las *5ª Jornadas Académicas de Integración Curricular: El legado de Sefarad: diálogo cultural con occidente y oriente*,

Fueron organizadas por la Fundación Auge, junto a la UBA y el Cidicsef, y con la presencia del profesor invitado Edwin Seroussi, director del Centro de Musicología Judía, y la coordinación del Dr. Leonardo Senkman, ambos de la Universidad Hebrea de Jerusalém.

En el Depto., de postgrado de la facultad de Filosofía y Letras de la UBA, se desarrolló el seminario acerca de transculturación e identidad: *Literatura Judeo-árabe en la Diáspora Sefardí*.

También tuvo lugar un coloquio durante el fin de semana en el Centro Cultural Konex, donde se vertió una síntesis de la misma temática, con el aporte además, de panelistas especialmente invitados.

Los participantes finalizaron la actividad con la satisfacción de haber recibido un material teórico y musical imposible de obtener en archivos de Buenos Aires, conceptualmente rico y develador de las fuentes que nutrieron la música judeo-española hasta el siglo XX.

LOS JUDÍOS DE IZMIR

por Santó Efendi
(desde Maryland, USA, para SEFARaires)

Dada la popularidad del Café Izmir de Villa Crespo y de sus pintorescos personajes, resulta oportuno aportar algunos conocimientos sobre la ciudad de Izmir y sus judíos. En su libro sobre el tema (1), el Dr. Henri Nahoum presenta una información sumamente valiosa sobre la evolución de la comunidad judía de Izmir durante los siglos XIX y XX. Durante los largos siglos del Imperio Otomano, Izmir fue hogar de muy diversos grupos étnicos independientes que convivían en armonía bajo el poder central y la autoridad imperial. Gracias al concepto de "millet" (2), la población se organizaba en cinco grupos bien definidos. El grupo mayoritario era el de los turcos de religión musulmana, seguido por los griegos de religión ortodoxa, los armenios también ortodoxos, los judíos, y los así llamados latinos, formado por comerciantes europeos cristianos que vivían en Izmir en forma permanente, provenientes de varios estados, entre otros, Venecia, Francia, Inglaterra, y Holanda.

Gracias al sistema de "Capitulaciones" (3), los europeos no judíos y algunos judíos originarios de Livorno y otras ciudades de Italia, que habían llegado ya en el siglo XVII, gozaban del privilegio de mantener nacionalidades extranjeras que les aseguraba protección legal a través de sus respectivos consulados establecidos en Izmir. Por ejemplo, el Consulado Italiano de Izmir mantiene hasta el presente un archivo de datos familiares de interés genealógico de los ciudadanos italianos que vivieron allí desde hace muchos años.

La evolución de la población general fue notable para la época. De 100.000 habitantes, hacia 1800, pasó a 225.000 en 1885. Hacia el final del siglo XIX Izmir fue, luego de Istanbul, la ciudad de mayor población del Imperio. Su población era mayor que la de Alejandría (Egipto), Damasco (Siria) y Salónica (Grecia).

En 1910 la población judía de Izmir era de unas 30.000 personas, sobre un total de unos 230.000 habitantes y se había convertido en el puerto de mayor actividad de todo el Imperio Otomano. Su mayor desarrollo y riqueza provenían del comercio y se produjo antes de la Primera Guerra Mundial, coincidente con la instalación de vías férreas que comunicaron el puerto con muchas pequeñas localidades del interior, donde nacieron algunos de los futuros clientes del Café Izmir de Villa Crespo. Las familias económicamente florecientes del Izmir de principios del siglo XX vivían "a la Franca". Poseían una cultura moderna europea, vestían a la moda, disponían de máquinas de coser ropa, conocían el gramófono, la máquina fotográfica y otras amenidades, generalmente importadas de Europa. Sin duda el Izmir de preguerra fue una ciudad encantadora.

En 1860, un pequeño grupo de visionarios y educadores creó en París la *Alianza Israelita Universal*, cuya acción educativa entre los judíos de Izmir y muchas otras localidades del interior fue por muchas décadas sumamente benéfica, dando a los jóvenes de ambos sexos la posibilidad de recibir una educación moderna y la cultura necesaria para su propio desarrollo.

Durante los años de la Primera Guerra Mundial se acentuó definitivamente la desintegración del poder Otomano. El 15 de mayo de 1919, unos 12.000 soldados griegos desembarcaron en Izmir "para proteger a la población griega", en lo que fue un franco período de decadencia del Imperio. La nueva administración griega, dueña del poder, se extendió a numerosas localidades del interior, hasta que en agosto-septiembre de 1922 Kemal Atatürk reconquistó con sus tropas toda la región costera, obligando a los remanentes griegos a una catastrófica retirada. Al proceso de retirada de los griegos, se generaron los famosos incendios en múltiples localidades del interior y en Izmir, que dejaron a la población civil pauperizada, sin techo y diezmada. Pueblos enteros como Cassaba, Manisa, Aydin y muchos otros, fueron arrasados por el fuego. A pesar de toda la destrucción e incertidumbre del momento, los judíos de Izmir aclamaron como libertadores a Kemal y sus tropas, al comienzo mismo de la nueva República Turca que marcó el fin del Imperio.

La emigración de izmiríes a Argentina se produjo precisamente en los primeros años de la década de 1920, coincidente con el comienzo de la gran transformación del Imperio Otomano en la República Turca. Nuestros padres y abuelos nos contaron sus memorias de esa época terrible que marcó la salida de muchas familias judías, luego de varios siglos de asentamiento en la tierra que jamás olvidaron. La población judía de Izmir es hoy algo superior a unas 2.000 personas y constituye el único grupo minoritario de la ciudad.

Luego de la reconquista comenzó un período de largos años de reconstrucción de la ciudad y pueblos circundantes. La república trajo cambios profundos, necesarios para modernizar el país y lograr su unificación. Los judíos quedan entonces como los únicos elementos "extranjeros" y sienten la necesidad de adaptarse a la nueva sociedad.

Las escuelas de la Alianza, con su enseñanza impartida en francés, son vistas como un elemento extraño a la nueva cultura que impone naturalmente el turco como idioma nacional, depurado de los elementos árabes y farsis del periodo

imperial. El idioma ladino cae naturalmente bajo el mismo concepto y es rápidamente abandonado para ser substituido por el idioma nacional. Los nombres hebreos, ladinos, franceses, etc. desaparecen rápidamente para ser reemplazados por nombres turcos. Muchos judíos en Ankara deciden, además, cambiar su apellido por apellidos turcos.

La situación social de los judíos en la república se desenvuelve con dificultad por largos años, durante los cuales Izmir ve aparecer una prensa abiertamente antisemita. Ya en 1926 la comunidad judía decide rechazar su status de "millet" para demostrar su lealtad a la república.

El 10 de noviembre de 1938 fallece Kemal Atatürk. A diferencia de la Primera Guerra Mundial, en que Turquía es aliada de Alemania, en la Segunda Guerra Mundial Turquía adopta la neutralidad. La situación de los judíos se hace ahora mucho más difícil y la supervivencia judía se torna cuestionable. Durante los años precedentes a 1939 se inaugura una Oficina Alemana de Informaciones en Istanbul cuya función es difundir propaganda nazi en Turquía. Pasar la guerra en Turquía sin terminar en un campo de exterminio nazi, fue para el judío una durísima prueba que significó la entrega casi total de su patrimonio al estado a través de un sistema especial de impuestos aplicable principalmente a la población judía [el Varlik Vergisi, creado en 1942, es un impuesto al capital, aplicado diferentemente a la población musulmana y no-musulmana, que condujo a que numerosos judíos terminaran en la ruina o en prisión (4)].

La población judía actual en Turquía es de aproximadamente 35 personas por cada 100.000 habitantes. Los principales centros de población judía en Turquía son Istanbul e Izmir, con algunas otras pequeñísimas comunidades dispersas en el interior del país. Pese a su diminuta proporción dentro de la población general, persiste aún la eterna problemática de la adaptación al medio, que en gran medida demanda ahora del judío mucho más de lo que demandaba el Imperio. En Izmir continúa la lucha interna por la adaptación al estilo actual de la república. La idea moderna de patria unificada necesita desplazar la noción medieval del millet fundado sobre conceptos religiosos y raciales. Pero esta adaptación al estado moderno está en conflicto directo con el concepto fundamental de etnicidad. Lo que es, no puede dejar de ser, no importa cómo nos llamemos, el idioma que hablemos, ni la ropa que usemos. La experiencia judía vivida en el mundo de la remota antigüedad, en la España medieval y en todos los países europeos a través de los tiempos, hasta hoy, así lo demuestra.

En el último capítulo del libro, titulado *Conclusión*, el autor se pregunta si una nación puede estar formada por un conjunto de comunidades aisladas ligadas entre sí por un cierto vínculo o por un simple conjunto de individuos. Parece obvio responder que las naciones estables han descubierto ya que, solamente dentro de una genuina democracia respetuosa de las múltiples culturas y etnicidad de su gente, la convivencia y la lealtad a la patria son posibles.

(1) Henri Nahoum, *Juifs de Smyrne, XIXe-XXe siècle*, AUBIER, Paris, 1997, 307 pgs.

(2) Nación.

(3) *Tratados que acuerdan privilegios especiales a europeos residentes en el Imperio Otomano*.

(4) Esther Bembassa-Dudonney, "Turcs et Juifs: historie d'un rendez-vous manqué", *Combat pour la diaspora*, 6, 1981, p. 41-52.

Cursos en Cidicsef

Como todos los meses Cidicsef nos envía su calendario de cursos, que se realizan lunes y miércoles de 19 a 21 horas, los espacios de dictado de clases son ocupados por destacados profesores y especialistas con temáticas de gran aporte conceptual.

El 01/10 concurrirá el Embajador de España para compartir un momento de intercambio con miembros de diferentes organizaciones de la comunidad sefaradí con la presencia de los alumnos del curso.

El 08/10 Paul Armony hablará sobre el tema de su especialidad: Genealogía judía.

También prometieron su presencia la Prof. Susana Weich-Sajar que abordará "Repertorio musical Infantil Sefaradí" y el Prof. Marcelo Benveniste que hará un taller de Genealogía e Informática.

El resto de los días de clase queda con temática abierta, y podrán informarse en la sede del Cidicsef de calle Salguero 758, telefónicamente a 4861-0686 o por e-mail a CIDI-Csef@ciudad.com.ar

Como adelanto: el Centro está organizando una *Nochada Sefaradí* para fines del mes de octubre, con el estilo de los grandes eventos de Cidicsef.

Hechizo Sefaradí

Por Carlos Szwarczer (*)

José tiene más de 80 años. Nació en Villa Crespo, Buenos Aires. Su niñez estuvo estrechamente ligada a la calle *Gurruchaga* al 400 y sus cercanías, creció en “*el medio de la Yudría*”, sector del barrio en el que se concentraban los *sefaradíes* de *habla judeo-española*. El lugar tenía características muy especiales que sobresalían aún dentro del universo multicolor de Villa Crespo, donde los *ashkenazíes* (1) eran inmensa mayoría entre los judíos. Todos ellos coexistían con españoles, italianos, musulmanes, griegos, armenios, etc., pero desde las primeras décadas del siglo XX, *Gurruchaga*, ubicada entre Corrientes - por entonces llamada Triunvirato - y Camargo, fue una típica callejuela de *Izmir* (Esmirna).

En verdad, José, apodado “*Pepe*”, no era *sefaradí*... pero lo parecía; era descendiente de una de las tantas familias de origen español de los inquilinatos donde convivían entremezcladas parentelas de distintas etnias, humildes y trabajadoras. La mayoría de los amigos de *Pepe* eran “*turcos sefaradíes*” y conocía a la perfección sus costumbres, a tal punto que, se podría decir, era uno de ellos. Si hasta iba con *aquella “barrita sefaradí*”, a la tardecita, al templo de Camargo al 800 para ganarse unas monedas de propina ayudando a distribuir las *kipás* (2) a los varones que ingresaban a orar.

Los años 30 del siglo pasado fueron difíciles, aunque dentro de una coyuntura de crisis, generalmente las familias se conformaban con poco. Los testimonios tienden a recordar lo cotidiano desde aspectos muchas veces presentados bajo un barniz de felicidad, producto de un tiempo que parece haber sido disfrutado con pequeñas cosas y aún las dificultades, derivadas de una incómoda situación económica, hoy son expresadas desde el humor o rememorando picardías o travesuras.

Pepe cuenta que su “*hermano trabajaba en la pollería de la calle Gurruchaga, pelaba pollos y mi mamá me mandaba a comprar allá. Los huevos rotos los vendían más baratos y yo iba con una “lechera” y le decía a Gallizy - el dueño del local - ‘Hola, don Juan, dice mi mamá si me puede dar una docena de huevos rotos’. Y él me contestaba ‘Sí, claro, andá, decile al Cholo’. Y yo le decía a mi hermano, que se iba al fondo, agarraba los huevos sanos, los golpeaba y los tiraba a la lechera, pero en vez de 12 tiraba como 50 huevos y cuando salía yo le decía ‘Dice mi hermano que ya está don Juan’. ‘A ver, qué te voy a cobrar si están todos rotos’ y no me cobraba nada”*. Con el rostro encendido y nostálgico por el recuerdo de esa artimaña *Don Pepe* continúa: “*Y mi mamá pisaba todo, con cáscara y los colaba y hacía una masita que le enseñaron los turcos (sefaradíes), que le llamaban “pan esponjado”, pan de España, después con lo que le quedaba le agregaba un poco de harina y estiraba la masa con una cuchara y se hacía como un huevo frito y hacía unas masitas: ‘Mulupitas’ y llevaba la fuente a la panadería para que se la hornearan. Aprendimos de los turcos... comíamos a cuturadas.*”(3). Ríe a carcajadas.

Asegura conocer muchas temas que cantaban los *turcos* y hurgando en su memoria, en tanto se humedecen sus ojos claros, alcanza a revivir con cierta dificultad, pero mucha alegría, algunos fragmentos: “*Ay! Yo me la llevé / abajo del puente / cuántos cuentos le conté / ni me lavo ni me peino / ni te pongas la mantilla / hasta que venga mi novio de la guerra de Sevilla. Y Pepe sigue entonando Ay! Sí, ven Pupula ven / Pupula ven no te desbragues / que aquí nos pueden ver / toma por aquí toma por allí...*”

Claro que fue tanto el contacto con el mundo *sefaradí* que se vio *embelekado*; las comidas, el cancionero, los refranes: “*Mucho i bueno ke te de el Dió*”, “*Kamino de leche i miel ke se te haga*” y, sobre todo, la “*grazia de sus muyeres*”, hicieron que se enamorara de la hija de un operario del templo *sefaradí* de la vuelta. La familia de la novia solamente le pidió que no se casaran por iglesia y les deseó “*parida de hiyos*”.

Sorprende escuchar en este criollo de apellido vasco, la perfecta cadencia y entonación de sus palabras en *dyudesmo*, tan cuidadosa y gratamente elegidas del baúl donde se guardan las vivencias más queridas, mientras se ilumina una vez más su rostro, como quién de pronto encontró un lugar y un tiempo en el que comenzó su felicidad.

Este testimonio, que es parte de la historia de una familia común de Villa Crespo, es reflejo de la convivencia e integración en un ámbito de diversidad cultural, donde el mundo *sefaradí*, como observamos, fue y sigue siendo una fuente de hechizo y seducción, muchas veces irresistible.

(*)El autor del artículo es historiador y periodista. Este relato, basado en hechos reales, es un fragmento de un extenso archivo documental, producto de su investigación sobre la temática *sefaradí* y parte de un material de próxima publicación; ha sido especialmente seleccionado por el autor para *Sefaraires*.

MICHEL MOLJO: El epigrafista

Por Isaías Leo Kremer (*)

De prisa Michel Moljo, trata de descifrar rápido esas antiguas inscripciones, que ya vendrán los marmoleros para llevarse las placas y no habrá otra oportunidad para hacerlo.

Tu reacción fue instantánea, cuando el alcalde de Salónica decidió tomar una parte del antiguo cementerio judío por "razones urbanísticas"; te apuraste a rescatar ese testimonio que arranca de épocas tan antiguas y que nutrieron con sus nombres a tantas familias de hidalgos españoles. He aquí una escritura barroca de la familia Caro que ya nadie lee ¿donde estarán ellos? ¿sabrán que los huesos de sus abuelos se desparraman al viento sin ningún respeto? ¿les importará acaso?

Sin embargo, alguien debe testimoniar y rescatar el valor de nuestro pasado; de repente, bajo una lápida violada encuentras otra que tiene por lo menos dos siglos más de antigüedad ¿y qué hay escrito en ella?, un largo poema en hebreo antiguo, dedicado a un "sofer" (escriba) de nombre Moshé Moljo. ¿será un lejano antepasado?. Tomás con sumo cuidado los trozos rotos con el fin de unirlos y poder leer el epitafio en su totalidad, pero solo lees "Al Kidush Hashem" (murió en nombre de D"s). ¿Como puede ser que nadie recuerde ni sepa de esto? ¿O es que de aquí a unos años también olvidaremos la tragedia actual? ¿es posible o no? ¿Qué te lleva a rescatar epitafios de nuestros antepasados? Quizás el párrafo de Isaías 43:12: «Ustedes son mis testigos y yo soy D"s» o la interpretación del *Midrásh Tehilim* «Si tú eres mi testigo yo soy D"s, pero si dejaras de serlo, dejo yo de ser D"s».

Servirá de algo que rescates testimonios de figuras tan antiguas? ¿quién lo valorará? Sin embargo, sigues con tu labor, ejercitando esa memoria que actúa fusionando presente y pasado, para constituir un puente al futuro. En medio de las irreverentes topadoras y de marmoleros ladrones que se ríen de tu labor bajo el frío cielo invernal, tratas de rescatar el mensaje de la familia Shabetai que tres siglos atrás formó parte de los "sabetianos" y sigues luego con los *Donne* (convertos al Islam), que cuando pudieron retornaron a las fuentes judaicas; aquí están los mensajes en sus viejas lápidas para reconocimiento de los que vendrán, pero ahora se destruyen todas, las usarán para adornos de casas o para atrios de iglesias. ¿Donde leerán en el futuro los miembros de las familias Berakha, Benveniste, Castro, etc., sobre la gloria de sus padres? Creerán que tienen raíces en la nada, pues nadie les informará sobre el honor, heroísmo y/o sabiduría de sus antepasados.

Hoy se te presentó un personaje siniestro, el Dr. Mersch, que pregunta con gran conocimiento sobre escrituras antiguas en hebreo y las requisita todas para un desconocido "comando Rosenberg"; creíste que dada su formación, era un erudito bien intencionado hasta que descubriste su objetivo. El comando Rosenberg buscaba escrituras hebreas para atesorarlas, pues tendrían gran valor de colección o museo, cuando no quedaran restos de judíos sobre la tierra; fue por eso que comenzaste una loca carrera para ocultar escritos antes de que el comando se posesionara de ellos.

Fue una epopeya rescatar testimonios y libros de la judería de Salónica, Demótica, Cavala, Atenas y tantas otras comunidades judías, y tratar de ocultarlos de los italianos, alemanes, griegos y turcos, pues en nadie se podía confiar; mucho se ha perdido, pero gran parte lo has conservado aún a riesgo de tu vida en más de una ocasión.

Los "veedores" alemanes se ríen de tu perseverancia, saben que destruirán todo lo judío, ellos no pueden comprender que nosotros no tenemos estatuas, ni avenidas, ni arcos de triunfo en ningún lugar del mundo para recordar a los héroes judíos; solo tenemos las tristes lápidas, en las que testimoniamos el paso por la vida de nuestros amados padres y hasta eso pretenden arrasarlo, para que no tengamos pasado, para que seamos *Luft mentchen* (hombres de aire), sin anclaje en el pasado y sin proyectos de futuro; es su manera de "negarnos", no podrían comprender que nuestro pasado y nuestra historia están escritos en los genes de cada uno de nosotros y se manifestarán mientras haya un judío sobre la faz de la tierra.

Por fin , en septiembre de 1943, se implantan en Salónica las “leyes raciales” y mientras copias apurado los epitafios más relevantes, tus queridos judíos salonicenses son arriados en los trenes

rumbo a Alemania y a la muerte. Descreído de los alemanes, emprendes la fuga hacia las montañas de Pelión, pero debes llevar mulas para cargar todos tus manuscritos, a pesar de ello, no los abandonas, excepto a algunos que escondes en cuevas, con la idea de rescatarlos cuando termine esta horrible guerra, pero ¿podrás volver? y si no lo haces ¿quien los retomará para su estudio?

Se pueblan tus noches con las imaginarias figuras de tantos hombres sobresalientes a quienes solo conoces por sus epitafios; no quieres defraudarlos y asumes como un compromiso de honor, el rescatar su recuerdo para hacerlo llegar a sus descendientes; puede que a las familias Perajia, Castro ó Medina del Campo, no les inquiete saber sobre su historia, pero tú te encargarás de que les llegue un testimonio de sus ancestros donde quiera que esta guerra los desparrame, sea en Europa, Asia o América, tendrán la posibilidad de reencontrarse con la historia, que alguna vez protagonizaron sus abuelos, venidos a esta tierra griega desde Sefarad.

Los partisanos griegos te apresaron en sus montañas y al ver tus manuscritos en lenguaje extraño, pensaron que eran códigos de guerra y que tú eras un espía alemán, suerte que entre ellos había un guerrillero judío, porque de lo contrario hubieses perecido. Cuando el jefe partisano preguntó el por qué de tu interés en los muertos, contestaste con el versículo 30:19 del Deuteronomio “Convoco a cielo y tierra a testimoniar contra ti en este día, ante ti están la vida y la muerte, bendición y maldición, por lo tanto elige la vida para que tus hijos puedan vivir” y agregaste “elijo el ejemplo de vida de aquellos que nos precedieron, pues eso los salva de la muerte total y toda esta barbarie que nos rodea ¡es muerte! , no puedo elegirla ni loarla, por lo tanto, como no puedo combatir matando, pues el hacerlo es contrario a mi fe, la combato rescatando el ejemplo de hermosas vidas que verdaderamente hicieron honor al nombre de D’s ” .

Fueron muchos los años en los que debiste vagar por las montañas con tus manuscritos, pero lograste salvar a buena parte de ellos, mientras las lápidas de Salónica con sus inscripciones se usaban para carreteras y los habitantes de la ciudad perecían en Alemania.

Por fin terminó la guerra, en Grecia ninguna población judía quedó indemne, cuatro siglos de historia hebrea se habían borrado para siempre, no quedaron templos ni libros de *Toráh*, ni judíos para leerla; los pocos que regresaron, no hallaron ni sus casas ni el lugar de reposo de sus padres, de donde hasta los huesos se habían desparramado. En ese momento, M..Moljo, apareciste como prenda de unión, con tus viejos manuscritos y recuerdos, para hacer saber que debe haber una continuidad judía, acorde con los méritos de nuestros antecesores; alrededor tuyo se reunió la judería y con tus escritos armaste un *Sefer Toráh* y te sentiste bien cuando nuevamente tuviste un *talmid* (alumno) para enseñarle el *Alef-Bet* de nuestro idioma.

Esta es una pequeña reseña sobre la figura de Michel Moljo, quien en 1950, dolorido por la devastación de toda la comunidad judía de Grecia, se embarcó hacia Buenos Aires para hacerse cargo de la conducción del templo SHALOM.

En la Argentina honró su puesto y su trabajo hasta que falleció en 1955; como alcancé a conocerlo en su vejez, creí que correspondía relatar su vida (o parte de ella). para aquellos que a pesar de vivir en Buenos Aires, ignoran el accionar de esta personalidad. Así como él rescató para la vida el recuerdo de tantos notables, considero un deber moral hacer lo propio con su memoria.

(*) El autor, Isaías Leo Kremer, es ingeniero agrónomo, vive en el campo la mayor parte del tiempo, y es un prolífico escritor con numerosas publicaciones entre las cuales se cuentan: *Evocaciones . Milonga de independencia. Gauchadas y mitzves. De cada pueblo un paisano. Mateando bajo el parral.* Su relato tiene la hermosa combinación de la rica tradición argentina y lo testimonial de la historia de los sefaradés.

El jefe indio (*) El marrano DIEGO ALVAREZ CORREA fue el único sobreviviente de un naufragio en la Bahía de Todos los Santos, Brasil (siglo XVI). Capturado por los indios y a punto de ser sacrificado, disparó su arma matando a un pájaro al vuelo, salvando así su vida. Se casó con la hija de un cacique y luego se convirtió en jefe de una vasta región. Los indios lo apodaron CARAMURU o sea “hombre de fuego”, nombre que legó a sus descendientes. Siendo un hombre religioso, casó a sus numerosos hijos siempre con cripto-judíos, que eran el grueso de la población blanca. Por la guerra entre los franceses y portugueses tuvo que abandonar la cuenca del río Guanabara, a cuyas veras se fundó más tarde Río de Janeiro. En los mapas trazados para CARLOS V y editados en Weimar, Alemania, en 1527 dicho río figuraba con el nombre de RÍO de la JUDÍA.

(*) Extraído de *Cosas y casos judíos*, León Poch, ed. Milá, 2003, pág 193.

Roshaná(*) de los niños

por Luis León

Es complicado explicarle a los niños pequeños las diferencias entre calendarios que determinan el año nuevo judío dentro de un año gregoriano. Pero en mi recuerdo de la niñez, esta comprensión me llegaba a través de los sentidos.

Buenos Aires olía a primavera, y a la mañana me despertaba con la sensación de que había nevado. Con excepción de las nuestras, las camas de los adultos y el resto de los muebles, habían sido cubiertos con blancas sábanas. Sobre ellas, las mujeres cerca del mediodía, comenzaban a depositar finísimas capas de masa *fila* para secar. Hacia el atardecer, saldrían de allí innumerables porciones de *baklavá* para servir a las *vishitas* (los invitados).

Por otro lado, las fiestas también se olían; aromas especiales de ricas comidas impregnaban el hogar superponiéndose entre sí. Pero hubiera bastado el sentido de la audición para que de niño descubriera que se acercaba Roshaná, simplemente escuchando a las mujeres de la casa:

- **Sáka la tavá (asadera) del horno, Vida, i traemé el tipsin burakado** (olla con perforaciones) **para la harina.** La voz de mi abuela seguía distribuyendo las tareas.

- **Tú quadrates la paleta para batir los uevos?. Kadén, ven a finyir** (amasar) **la masa**

Los hombres, en cambio, hasta el último día, continuaban yendo regularmente a trabajar, hasta que en la víspera se integraban a los preparativos generales: ponerse el traje especial, sacar de un estante del *trinchante* la delicada bolsita bordada donde se guardaban los libros y el *talet* (chalina ritual) que llevarían a la *Kehilá* (sinagoga). Así llegaba el momento en que mi padre me tomaba de la mano, celebraba mi elegante vestimenta y me invitaba a acompañarlo a Camargo (**). Allí, yo encontraba caras que sólo veía una vez al año. Recibía el saludo de algunos primos mayores y tíos. Aparecían conocidos que se alegraban de ver a mi padre con un hijo "tan grande y hermoso" diciéndole, entre otras cosas, **saludoso y bueno ke sté, cuadrado de ainaraj** (***). Luego, seguían los cánticos, los silencios, el ponernos de pie y orientarnos hacia la izquierda como correspondía al ritual, participando de esa magia colectiva.

Así, aunque no conociera las diferencias entre el calendario hebreo y el gregoriano, comprendía perfectamente que había llegado Roshaná.

(*) Apócope del término hebreo Rosh Ashaná (cabeza del año) utilizado en el judeo- español.

(**) Se refiere a la Kehilá sefaradí de la calle Camargo, en Villa Crespo, Buenos Aires. / (***) mal de ojo.

Anyio 1492

por Luis León

**De kualo mos arrondjaron⁽¹⁾ de muestra tierra?
de kualo mos ajarvaron⁽²⁾ nuestros puerpos⁽³⁾?
en este anyo negro i preto⁽⁴⁾.**

**Tú indiano de la Amerika firida⁽⁵⁾
io djidió del Sefarad intinyido⁽⁶⁾
por izkuros ombres mankadados⁽⁷⁾ de Dió.**

**No ay meoio⁽⁸⁾ ke entenda nuestros jales⁽⁹⁾
Ni korazones ke amajen⁽¹⁰⁾ nuestros dertes⁽¹¹⁾
Solo los de muestra djente⁽¹²⁾... Solo los de muestra djente.**

(1) expulsaron (del esp. arrojaron) / (2) castigaron / (3) cuerpos / (4) trágico y negro / (5) herida / (6) teñido, ensuciado / (7) faltos, ausentes / (8) cabeza (del esp. meollo) / (9) problemas / (10) atenúen / (11) dramas / (12) gente.